



ENTREVISTA

# Lola Cabezudo, investigadora: “Hay que mantener un buen nivel científico propio. No es bueno depender sólo de convocatorias de fuera”

*Añil*

**M**aría Dolores Cabezudo Ibáñez es catedrática de la Universidad de Castilla-La Mancha y lleva a cabo su investigación e imparte clases en la Facultad de Química de Ciudad Real, en la carrera de Ciencia y Tecnología de Alimentos. Es también Profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ahora en excedencia. Con motivo de la apertura del presente curso académico 1999-2000 dictó la conferencia inaugural, que trató sobre “mujeres científicas del siglo XX”, personificadas en las españolas más destacadas en el ámbito de la Física, de la Química, y de la Biología y en las mujeres Premio Nobel de estas disciplinas. En aquella ocasión, Lola Cabezudo puso de relieve los muchos obstáculos que estas mujeres hubieron de superar, y cómo su exiguo número hace lamentar que la sociedad se haya privado de la influencia de otras muchas mujeres muy notables.

Cuando le preguntamos si se considera satisfecha con su propia trayectoria profesional se muestra conforme, aunque señala que muchos varones con sus mismas cualidades o menos lo han tenido bastante más fácil.

*P.-¿Es previsible que continúen los impedimentos a las mujeres para que puedan desempeñar un papel notorio en la sociedad?*

R.- Impedimentos tan rotundos como por ejemplo los habidos en la primera mitad del siglo que ha terminado, no se repetirán seguramente en la cultura occidental; pero es probable que continúen todavía obstáculos, menos espectaculares pero igualmente sutiles. La humanidad no da coletazos y será muy probable que predomine la inercia de la historia.



Desgraciadamente, el porvenir en otras culturas brutalmente hostiles con la mujer se vislumbra tan terrible como hasta ahora, aunque son de desear cambios copernicanos. ¡Ojalá!

*P.- ¿Convendría pues reivindicar ampliamente el sistema de cuotas para equilibrar la presencia masculina y femenina?*

R.- Puede ser una buena medida coyuntural, pero no es una solución recomendable a ultranza. No hay duda de que las cuotas simplifican las cosas y evitan

tener que discutir. Pero si se pone uno a considerar múltiples tareas, descubre que hay muchos ámbitos en donde lo que hay que conseguir es que los protagonistas sean lo más capaces y preparados posible, independientemente de ninguna otra consideración. A nadie se le ocurre modificar las óperas para dar mejores oportunidades a las sopranos.

*R.- ¿Y entonces?*

Si me hubieran preguntado por estas cuestiones hace unos años hubiera contestado diligentemente que la meta debería ser que desempeñara cada puesto la persona (hombre o mujer) más competente, mejor preparada, y más perspicaz; en definitiva, más capaz. Hoy pienso que las personas con responsabilidades sociales a cualquier nivel han de poseer y demostrar además valores éticos indiscutibles.

Estamos viviendo en un mundo complejo del que “los de casa” no nos podemos orillar ni salir. Y, como este complejo mundo es como es, a costa de marginar a muchos, empieza a

## RESUMEN:

Catedrática de Tecnología de los Alimentos en la UCLM, Lola Cabezudo viene desarrollando desde hace varios años una importante labor investigadora en sectores muy vinculados a nuestro desarrollo socioeconómico. En esta entrevista reflexiona sobre el papel de las mujeres en la ciencia, sobre el estado de la investigación científica entre nosotros, señalando los importantes avances conseguidos pero advirtiendo al tiempo del riesgo que corremos si dependemos sólo de ayudas ajenas a la propia Comunidad.

ser inexcusable que los ciudadanos poseamos los valores por parejas: inteligencia y bondad; competencia y honradez; imaginación y responsabilidad; etc. etc.... y así construiríamos una lista muy sugerente.

Mucha gente se apuntaría sin dudar a una política que promoviera con el mismo entusiasmo: el consumo, y la solidaridad con los submundos; la implantación de la democracia, y la introducción eficaz de la cultura y de las vías de desarrollo; la creación de puestos de trabajo, y los derechos de los inmigrantes; y así un largo etc...

*P.- Durante muchos años se ha dedicado en exclusiva a la investigación en exclusiva, aunque ahora la simultanee con la docencia. ¿Cómo afronta su trabajo científico?*

R.- Coloquialmente hablando yo diría que hacer investigación es procurar añadir algo a la ciencia de cada momento histórico. No todos los investigadores logran el hallazgo espectacular del siglo, pero todos los investigadores verdaderos añaden algo nuevo a lo que se sabe, porque repetir lo que han hecho otros, o poner en marcha experimentos porque sí, no es investigar. Toda investigación debe ser el resultado de aplicar el método científico, y el resultado tendrá mayor nivel intelectual, cuanto más riguroso sea el desarrollo y discusión de las experiencias. Al éxito y a la originalidad de los resultados contribuye mucho el talante del investigador, no solo estudioso y responsable, sino también capaz de mirar con espíritu creador e imaginación.

Hay quien se preocupa de clasificar la investigación en teórica y aplicada a lo que voces autorizadas han contestado que la mejor clasificación de la ciencia es en buena y en mala, opinión que yo comparto.

Que el resultado de la investigación tenga una aplicación inmediata, o a medio plazo, nos alegra a todos porque los beneficios de la investigación son enormes, y cuanto antes se puedan poner en práctica mejor. Pero la investigación bien hecha, tiene siempre aplicación, por mucho que cuando es pionera o muy básica, haya que esperar más tiempo a recoger los beneficios. Recordemos que algunos científicos han formulado avances de la ciencia espectaculares que tardaron en conocerse porque nadie se los había pedido, y casi nadie estaba en condiciones de comprenderles. Me refiero, por ejemplo, a los matemáticos de finales del siglo XIX muchas de cuyas afirmaciones no pudieron comprobarse hasta la II Guerra Mundial en que aparecieron los primeros ordenadores. Y ahora son la herramienta imprescindible de cualquier investigación teórica y aplicada.

*P.- ¿Comparten los grupos de investigación actuales esta forma de pensar?*

R.- Estoy segura de que sí, pero yo les pediría que no sólo lo pensarán sino que lo demostraran. Por ejemplo, el trasfondo de todo lo que he dicho debería estar ocupado por el rigor de las experiencias y la profundidad de la reflexión. Yo no creo que la vida moderna invite a la reflexión, y mucho menos que facilite la serenidad necesaria. Por otro lado, la vida profesional está empapada de urgencia y presión: a los jóvenes investigadores, no se les dice: trabaja bien, trabaja mejor que ningún otro, aporta lo que estas buscando antes que otros, y habla cuando tengas algo nuevo que decir; sino que, por el contrario, se les obliga a publicar sin tregua, y a hablar de lo que saben aunque sea de dominio público. Supongo que es un estímulo para los jóvenes que se les conceda el *status* de investigador en cuanto defienden su tesis doctoral, pero un poco de más formación y reposo les beneficiaría.

*P.- ¿Cómo ve el desarrollo de la investigación en Castilla La Mancha?*

R.- Castilla La Mancha se ha dotado de Universidad más tarde que otras Comunidades, y por consiguiente esto ha sido un gran impedimento para haber dispuesto antes de muchos grupos investigadores consolidados. Pero en cambio, se ha podido incorporar a la tarea científica de altura con una suavidad pasmosa. A ello ha contribuido la Ley de la Ciencia, del partido socialista. Esta ley de 1986 incrementó notablemente los fondos de investigación en todas sus formas: becas para dentro y fuera de España, fondos de infraestructura, ayudas para traer investigadores extranjeros, para mejorar y mantener equipos costosos, para financiar proyectos bien planteados y originales, y para organizar congresos, o visitar centros Europeos para concertar colaboraciones, etc. etc... En ese clima de mejora sustancial y de alicientes renovados es en el que inició sus pasos nuestra Universidad.

Alguien pensará que mantener un buen nivel de investigación debería ser el resultado deliberado de la Comunidad Autónoma pues no es bueno depender exclusivamente de las convocatorias europeas o nacionales. Yo también creo que se ha avanzado mucho en convocatorias de becas o de proyectos de I+D a cargo de las distintas Consejerías (Educación, Cultura, Sanidad, Agricultura y Medio Ambiente, Industria y Trabajo, etc...) hasta llegar hace un año a establecer las bases del Plan Regional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. Como no soy manchega de nacimiento puedo resaltar con optimismo el futuro sin miedo a que me acusen de expresar una opinión sesgada.

*P.- ¿Cómo está la investigación sobre Alimentos en nuestra Comunidad Autónoma?*

Se empezaron estudiando los principales sectores de mayor incidencia en la economía Regional (el vino, los lácteos, el aceite, las frutas y hortalizas, los cárnicos, ...) para ir ampliando paulatinamente el espectro a los condimentos y especias, la miel, y ... hasta las variedades vegetales manipuladas genéticamente, eso que produce tontamente tantas suspicacias. Y no se trata de que haya un grupo de investigación ni dos, sino que los podemos encontrar en cualquiera de las capitales o su provincia, e incluso en varios centros de una misma ciudad. El éxito obtenido en la última convocatoria de Proyectos FEDER y de otro tipo de proyectos lo demuestra.

No habrá que esperar mucho para conocer los avances que estos grupos esperamos poner a disposición de la industria y de la administración, con los beneficios que auguramos para la comercialización, la exportación, y el consumidor.

*P.- ¿Nuestra industria de alimentos es sensible a ese panorama de futuro?*

R.- Yo tengo experiencias de muchos tipos, algunas alentadoras y otras bastante mejorables, cosa que espero se vaya corrigiendo con el tiempo. Entiendo que hay tres niveles de conexión entre las empresas y la Universidad: a) contratar a los Ingenieros Técnicos Agrícolas, a los Licenciados en Ciencia y Tecnología de Alimentos, o a los titulados afines que nosotros formamos, en la convicción de que están muy bien preparados, b) responsabilizarlos para que asimilen y adapten a cada empresa los adelantos y novedades del momento actual, y c) solicitar formalmente investigaciones particulares de mayor complejidad a la Universidad. A mi juicio no sólo son estos tres los puntos que me parecen importantes, sino que también los he enumerado por orden de prelación. ☐